



Cambio de casa, no de alma

669426
Andrés Sabella

VALPARAISO, aunque se lo haya calificado por algunos como puerto suspendido entre una libra esterlina y un dólar, no extravió nunca la buena brújula del espíritu. No le escasearon los soñadores que lo libraron de morir entre las llamas de los cientos. Alfonso Larrahona Kasten pertenece a esa legión de hombres embebidos en "otros horizontes", hombres para quienes la tarea más bella es la de preservar:

"La rosa del silencio que florece más allá de las puertas de mí mismo".

Así, lo enseña Larrahona en su último libro, "Cambio de casa", (Ediciones "Océano", Sociedad de Escritores de Valparaíso), en cuyas sílabas ondean las galas del "alto ramaje del cerebro" y se admira el espectáculo de "un sol perdido" anidado en una flor.

Este cambio de casa del poeta es un título engañoso, porque, penetrando en las estancias de sus cánticos, descubrimos que no abandonó ni sus paisajes, ni sus ele-

mentos de expresión preferidos, y, lo que resulta más hondo, no le varió el alma. Le asiste "la luna de los días domingo" y no queda "como un pisco a la intemperie". Larrahona es el mismo que confesaba, en sus inicios, crecer "lentamente sostenido como surgen los astros bajo el agua".

Permanece fiel a esas flores que lo "están matando con sus espadas grises" y si denuncia que "alguien metió sus dedos" en su alma y que sus manos siguen "perdidas en la niebla", no se cambia, huyendo, sino que se queda en la que le pertenece por derechos de sangre, y allí, batalla por mantenerla abierta a todas las ráfagas de la poesía:

"contener la abeja en la celda del tiempo en panal escondido bajo nuestra bojarasca".

Larrahona existe dentro de sí, como en la mansión de las mansiones. Si pesquisamos sus aventuras, lo sorprenderemos avanzando de una casa, "donde se presienten/ los pasos de una música risueña",

a un país, ¡noble utopía!, al que todos llegarán "a defender la sangre acumulada/ como un nido caliente".

La casa es el punto de reunión de los sueños y de sueños del poeta, bajo diversas situaciones y alusiones. En la cita que acabamos de mostrar, la casa es "nido caliente". Una parte del libro se intitula "Soy una jaula", ofreciendo esta estrofa de revelaciones:

"Soy una jaula, entonces, cuya puerta perdí. No sé la tarde ni sé el siglo, sólo recuerdo bien que era la hora en que salían a volar los niños".

El poema final de este libro no desdice el juicio, porque acaba denunciando que "Hay pájaros de luz sobre las tapias" del hogar. Pero, entreabre, la infinita ansiedad del vuelo, acariciando la esperanza de partir "a una patria escogida por el viento", la patria en la que Cristo nos permitirá ser "cálidamente hermanos". En tal lealtad al Amor, Larrahona fija los cimientos de su casa de poesía.

la prueba. fotocopiada
22-V-1982
P.R.

Cambio de casa, no de alma [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cambio de casa, no de alma [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile